

Esta noche, el primer capítulo vendimial

Por NATALIA SOSA ABAGIANOS
nsosaabagianos@diariouno.net.ar

Con algunas innovaciones, hoy desde las 21 se realizará la tradicional Bendición de los Frutos, dando inicio a la semana central de la Fiesta Nacional de la Vendimia. La cita es en el Prado Gaucho del parque General San Martín, emplazado en el centro del pulmón verde.

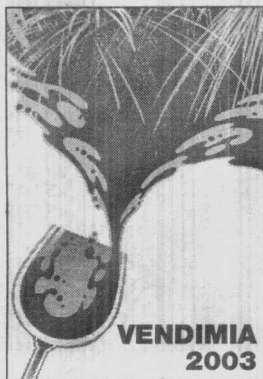
A diferencia de años anteriores, en esta edición número 65, el rito de los tres golpes de reja de arado —simboliza al labrador— será acompañado por dos trabajadores de la tierra, quienes se sumarán al gobernador Roberto Iglesias, habitualmente encargado de la tarea. La Virgen de la Carrodilla, identificada con la devoción de los viñateros mendocinos, presidirá la ceremonia religiosa custodiada por un grupo de gauchos.

En esta oportunidad, dos de los golpes serán dados por Juan Suárez, considerado por el Ministerio de Economía como el mejor productor hortícola de la zona Norte durante el 2002-2003, y Laureano Leguizamón, seleccionado como el mejor trabajador rural de la zona Centro.

A su término, el obispo José María Arancibia bendecirá los frutos para luego continuar con los espectáculos artísticos, que serán presenciados por la Reina Nacional de la Vendimia, Noelia Blanco; las 17 candidatas departamentales que aspiran al cetro nacional y la soberana anfitriona de Capital.

La actuación de Los del Solar, el Coro de Voces de Víctor Armendaris, el Coro de Niños Cantores de Mendoza, dirigido por Juana Mauro de Fernández, y la Orquesta Filarmónica de Mendoza pasarán por el escenario.

Desde las 21, en el Prado Gaucho del parque General San Martín se hará la 65ª edición de la Bendición de los Frutos



La música folclórica llegará con Los Trovadores de Cuyo, mientras que las danzas arribarán con el ballet de la Federación Gaucha de Mendoza. También habrá intérpretes de la Asociación Mendocina de Lenguas y Señas, para que nadie se pierda de disfrutar el acto, que contará con la presencia de autoridades de diferentes ámbitos de la provincia.

Aquellos mendocinos o turistas que quieran llegar al Prado Gaucho en vehículo pueden ingresar por los Portones del Parque. Desde ese punto, hay que llegar hasta la primera rotonda y doblar hacia la izquierda hasta la Fuente de los Continentes. En las cercanías hay que estacionar el auto y dirigirse a pie hasta la zona del escenario.

Si las personas están cerca de la peatonal Sarmiento y deciden ir en micro, pueden hacerlo desde la plaza España, sobre calle Montevideo. Allí pasan las líneas 50 (Universidad), 60 (Barrio Sanidad) y 110, que llegan hasta el Parque. El trole (Parque) también accede al mismo sitio. Se puede subir en las calles Godoy Cruz, 9 de Julio o Colón.

Para trasladarse en taxi desde el microcentro, el costo del viaje varía entre los 3 y 5 pesos.



Ayer se le daban los últimos toques al escenario para el tradicional arranque de Vendimia.

Aquella pionera Bendición de la Cosecha

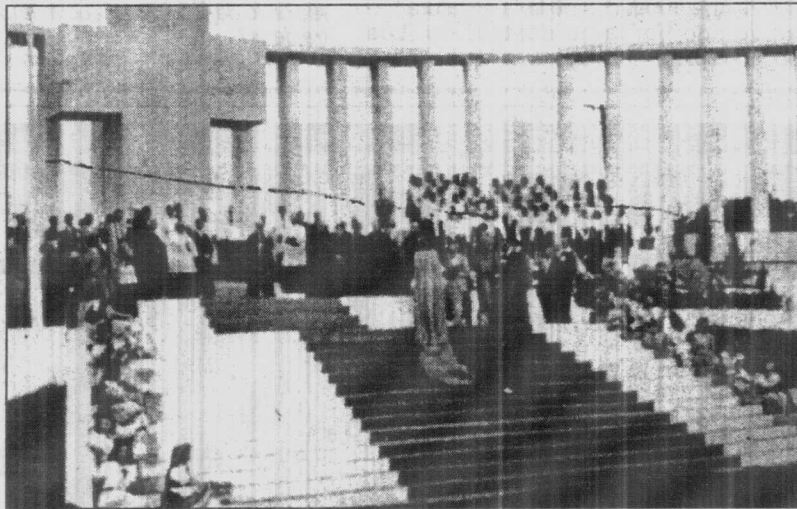
Por FABIAN SEVILLA
fsevilla@diariouno.net.ar

Desde hace 65 años, la Bendición de los Frutos es el primer capítulo de los actos centrales de la Fiesta Nacional de la Vendimia, pero también el más cargado de sentido religioso y reconocimiento al trabajo de los obreros de la tierra mendocina.

La primera Bendición de los Frutos fue el 2 de abril de 1938, cuando la fiesta cumplía apenas tres años. No obstante, sus orígenes se remontan al Antiguo Testamento, cuando Moisés ofreció los frutos a Jehová. La misma ceremonia continuó en el patrimonio de los judíos antiguos en las fiestas de Pentecostés o en las ofrendas que hacían en el templo de Jerusalén. Luego fue adoptada por los cristianos, que bendicen el vino para sus misas, y a estas tierras nos llegó en los barcos con los españoles.

En el campo mendocino, al terminar una cosecha, los trabajadores hacían una modesta ofrenda a la imagen de Cristo o al santo familiar, en gesto de agradecimiento por los frutos recibidos. Un rito similar realizan desde hace siglos los habitantes del Norte argentino, quienes agradecen a la Pachamama (madre tierra) enterrando frutos o animales de sus rebaños, rociados con chicha o vino.

De regreso a la Mendoza de hace 65 años, aquella primera vez se la llamó Bendición de la Cosecha y se realizó, como hoy, en el parque General San Martín. Entonces, el obispo de la provincia, monseñor José Aníbal Verdaguer, arrojó agua bendecida a una gran paila llena de frutas. A su turno, el poeta sanrafaelino Alfredo Bufano leyó sus versos *Al pionero del trabajo*, siguió una suelta de 1.000 palomas y un coro integrado por 6.000 escolares entonó el *Himno a la Vendimia*, canción ganadora del concurso anual que el Gobierno



En 1947, Juan Domingo Perón fue el invitado de honor a la bendición. Para la ocasión, se levantó un palco monumental en el parque General San Martín.

había impuesto desde la primera Fiesta de la Vendimia.

Desde entonces, la bendición forma parte del calendario vendimial y, sin contar los años en que la fiesta no se realizó (1956 y 1985), sólo fue remplazada una sola vez, cuando en el '60 se realizó un auto sacramental.

Siempre se utilizó el Parque como marco para este momento, aunque en 1989, y durante casi un lustro, comenzó a realizarse en la iglesia de La Carrodilla, en Luján. Actualmente se hace en el Prado Gaucho, al costado este de la Calesita.

En el tiempo, el acto se ha mantenido más o menos inaltera-

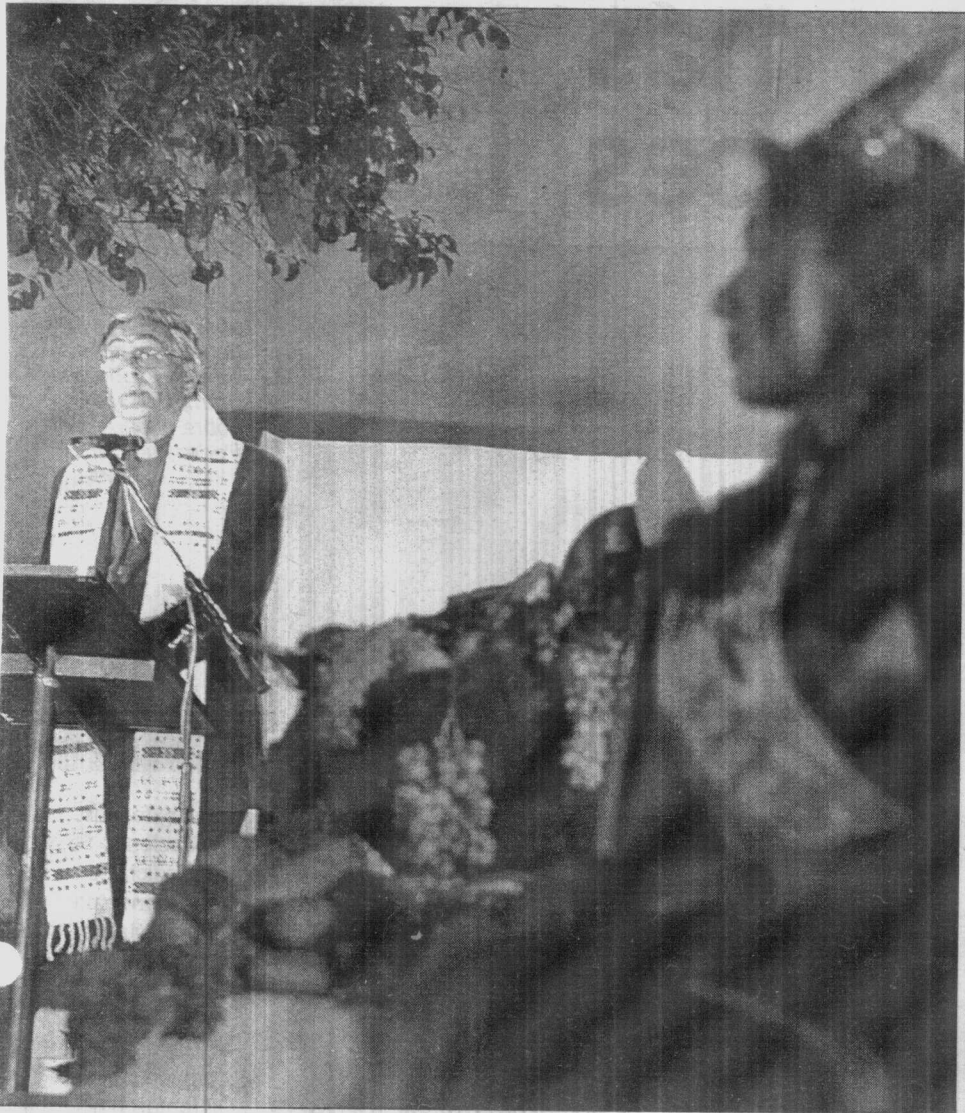
ble. Comienza con el ingreso de la protagonista indiscutible de este rito: la Virgen de la Carrodilla, consagrada "patrona de los viñedos" el 12 de febrero de 1938, y que desde entonces preside todos los actos vendimiales. A la bendición por parte del obispo le sigue el golpe de la reja, a cargo del gobernador de turno.

La reja es la parte del arado con la cual se hace el surco, y en los patios de las casas de los viñadores se colgaba de un parante alguna en desuso para golpearla tres veces a la hora del almuerzo y el fin de la jornada.

El primer gobernador en cumplir con este rito fue Rodolfo Corominas Segura (PD), en 1939. Ese honor lo tuvieron todos los gobernadores durante estas décadas vendimiales, así como los presidentes que llegaron a la provincia para sumarse a la fiesta. Por caso, el primero en hacerlo fue Ramón S. Castillo, en el '42.

En otro momento de la bendición, el gobernador (o el presidente) bebe el vino nuevo.

En 1947, cuando los invitados de honor fueron el recientemente ungido presidente Juan Domingo Perón y su esposa, Eva Duarte, se levantó un palco impresionante en la avenida Los Plátanos, del Parque, donde actuó el Coro de la UNCuyo. Además, se incluyó una novedad: una copa de plata especial para la Bendición de los Frutos. El primero en beber de ella el vino nuevo fue Perón, y si bien la recibió de manos de una niña ataviada como campesina, la copa fue adquirida en París (Francia) y era obra del orfebre Genevière Keller. Hasta hoy se la usa.



Las reinas escuchan el mensaje del obispo Arancibia.



Segundo Rojas y la Reina bailan una cueca.

UNO/Paulo Pérez

"Che, ¿venís a la Fiesta?"

—Che, en diez días está la Fiesta de la Vendimia. ¿Vas a venir?

—Ni en pedo. ¿Qué querés, que me silbe todo el mundo?

En ese tono fue la invitación que el gobernador Roberto Iglesias le hizo al presidente Eduardo Duhalde hace poco más de una semana y que marca el nivel de convocatoria en el ámbito político nacional que tiene por el momento la fiesta máxima de Mendoza.

Ayer sólo había confirmado de manera oficial su presencia en la provincia para la Vendimia el candidato a presidente de Recrear, Ricardo López Murphy.

El dirigente aceptó el convite a través del presidente del Partido Demócrata, Marcos

Niven, quien le comunicó la presencia del presidenciable a la oficina de protocolo de la Casa de Gobierno.

Del resto de las figuras políticas, todavía ni noticias. Quien más posibilidades presentaría de venir es la candidata del ARI, Elisa Carrió, quien haría debutar la fórmula que acaba de formar con Gustavo Gutiérrez en las tierras del diputado nacional.

Ninguno de los tres candidatos del justicialismo han dado señales de que estarán en la provincia, a pesar de que el Gobierno los invitó a través de sus contactos locales. Algunas versiones indicaron que el único que vendría sería Carlos Menem. Pero que participaría solamente del almuerzo de los empresarios.

El oficialismo se exhibió feliz y numeroso. Los peronistas fueron menos, pero apoyaron. En cambio el PD faltó

En una perspectiva distinta, comparando con la del año pasado. Por supuesto, hay dificultades, pero hoy podemos decir que esta Vendimia es la de la esperanza y la proyección a futuro. Esperamos que el trabajo de todo un año dé sus frutos en todo sentido: esperamos una buena cosecha, buenos precios y poder ubicar bien nuestros productos", afirmó el gobernador. El radical continuó diciendo que ésta es "la mejor Vendimia de mi gestión".

Luego Iglesias se ubicó al comienzo de una de las dos filas de asientos dispuestos frente al escenario. A su izquierda se sentó su esposa, el arzobispo José María Arancibia, funcionarios y legisladores. Entre ellos se mezclaron Pardal y Perceval.

A la derecha del gobernador, pasillo de por medio (por donde ingresó la imagen de la Virgen de la Carrodilla), se sentó el vicegobernador González Gaviola, algunos intendentes radicales y los justicialistas.

Pont dijo estar "muy contento porque este año vienen muchos políticos y candidatos a la Vendimia. Algunos lo malinterpretan, pero es bueno porque así la Fiesta trasciende, porque ayudan a promocionarla. Ahora viene Daniel Scioli (compañero de fórmula de Néstor Kirchner). Me alegra. Pero me hubiera gustado que me acompañara en la promoción de la Fiesta de la Tonada en Buenos Aires".

Tres mil personas en el Prado Gaucho del Parque

Por GABRIELA VALDES
gvaldes@diariouno.net.ar

Muchas pancartas pero escaso entusiasmo mostraron anoche las tres mil personas que participaron de la Bendición de los Frutos en el Prado Gaucho, del Parque General San Martín.

Aunque a las 20.30 el predio estaba ya colmado, la celebración que da inicio al calendario vendimial tuvo poco fervor popular, y las únicas palmas entusiastas las arrancó un clásico: la cueca *Póngale por las hileras*. Algunas adhesiones despertaron también los *Claveles mendocinos* y *Cochero e' plaza*.

Igual tibieza recibieron las reinas cuando fueron presentadas al inicio de la ceremonia. Había muchas pancartas, por ejemplo, de Maipú, pero no se oyó a las tradicionales "barritas" alentando a su reina.

Tampoco para los políticos hubo demostraciones. Ni abucheos, ni palmas. Es difícil imaginar un escenario similar, por ejemplo, hace un año en pleno auge de cacerolazos.

Así fue que ayer los representantes del Gobierno —del gobernador Roberto Iglesias para abajo estaban todos— pudieron pasearse tranquilos ante un público que prefirió concentrarse en la ceremonia religiosa presidida por la imagen de la Virgen de la Carrodilla y el arzobispo José Arancibia, a quienes recibieron conmovidos y con pañuelos en alto.

"¿Qué ve hoy nuestra señora cuando mira esta tierra?", preguntó monseñor en referencia a la Virgen. "Ve muchos hijos

que se esfuerzan por ganarse el pan —respondió—. Y ve muchos más todavía que no tienen y ansían ese trabajo". Fue la única mención en la homilía a la difícil situación económica por la que atraviesa el país y la provincia.

El discurso de Arancibia puso énfasis, en cambio, en la renovación de los valores como "la conducta honesta, el respeto a la vida, la justicia social y la actitud solidaria". La ausencia de esos bienes, agregó el prelado, "dañan todavía más que el granizo y la sequía".

Enseguida Arancibia roció agua bendita sobre el carro que simbolizó la cosecha mendocina: 420 kilos de frutas y verduras que fueron donados al hogar de ancianos Santa Marta.

Después se rezó el Padre Nuestro y llegó el momento del "brindis" con las soberanas departamentales (entre comillas, pues las damiselas devolvieron las copas de Malbec casi intactas. La única que dio un sorbo digno al elixir fue la representante de Luján, Patricia Barrera Oro).

Ni la *Marcha de la Vendimia* logró encender el ánimo competitivo de la gente de los distintos departamentos, cuando faltan pocos días para elegir a la nueva reina. Al final, las señoritas bajaron de sus pedestales y se mostraron más cerca del público, que devolvió sus sonrisas con un aplauso generalizado.

Fue el momento en que también las vieron de cerca los representantes políticos, que comenzaron a apuntar en sus cabezas a quién votarán el próximo sábado.

Los que se destacaron

De la concurrencia política hubo personajes que se destacaron del resto.

● César Biffi (A), intendente de Godoy Cruz: se le iban los pies por bailar una cueca o un gato. También se lo vio muy entusiasta al jefe comunal de Malargüe, Celso Jaque, quien canturreó varias de las canciones folclóricas.

● Norberto González (PJ), flamante intendente de Las Heras, de bajísimo perfil, pasó casi inadvertido.

● El que derrochó simpatía: Dante Pellegrini (PJ), intendente de Junín, saludó a todos con una sonrisa y un apretón de manos.

● Muy diplomáticos fueron el gobernador Iglesias y su vice, Juan González Gaviola, que se saludaron cordialmente al inicio de la ceremonia, aunque se sentaron a varios metros de distancia.

Y hubo otros protagonistas de postales imperdibles:

● Otra súplica que no era a la Virgen de la Carrodilla se escuchó de boca de la soberana de Maipú, Alejandra Alcaíno: "¿Alguien tiene un alfiler?, es que se me cae la capa".

● Un par de amigas de la anfitriona, Yésica Tarcuini, se mostraron muy cholulas saludándola ni bien bajó del escenario.

● Hubo muchos que no disfrutaron todos los detalles de la fiesta: llegaron media hora después de que empezó, y cuando terminaron de instalar el picnic, todo había terminado.